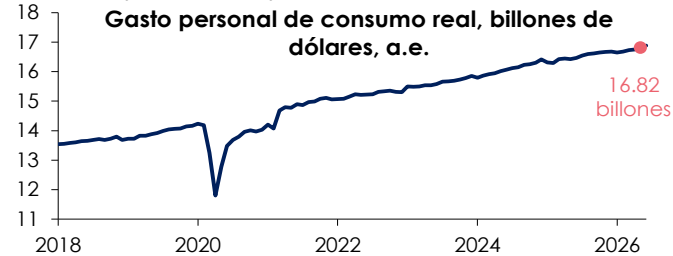


Economía

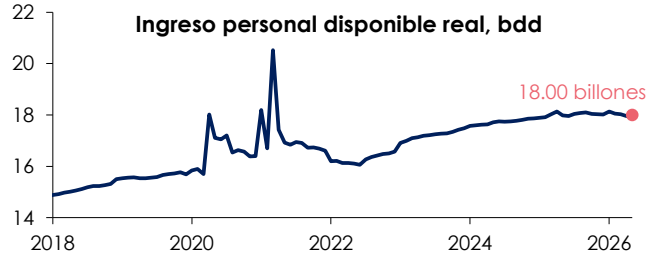
Gasto del consumidor se modera en junio pese a fortaleza real

El gasto en consumo personal avanzó 0.3% mensual en junio, por debajo del consenso, tras un alza revisada al alza de 0.9% en mayo. El gasto en bienes se estancó por la caída en gasolina, mientras que en términos reales el consumo subió 0.4%, impulsado por bienes duraderos y por gastos vinculados al Mundial y al Prime Day de Amazon.



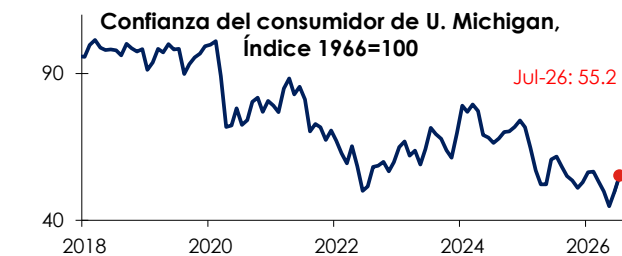
Ingreso personal se desacelera en junio

El ingreso personal creció apenas 0.2% mensual en junio, desacelerándose desde el 0.7% registrado en mayo. Esto se debe a una caída de casi la mitad en el ingreso agrícola. El ingreso disponible real subió 0.3%, favorecido por la caída en la inflación PCE.



Incrementa la confianza del consumidor

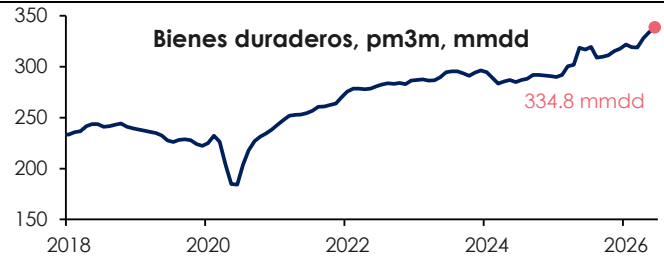
El índice de confianza del consumidor de la Universidad de Michigan de julio se ubicó en 55.2, por arriba del preliminar (54.4), y 12% superior al dato de junio (49.5). Las expectativas de inflación a un año se mantuvieron sin cambios respecto al preliminar, en 4.2%, aunque por debajo del 4.6% de junio, lo que sugiere expectativas relativamente ancladas, aunque por encima de la meta de 2% de la Fed.



Estabilización en la demanda de bienes duraderos

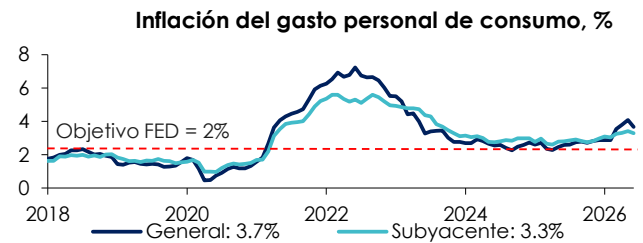
La demanda de bienes duraderos incrementó un 0.3% en junio tras haber disminuido -4.5% en mayo, con la caída en transporte moderándose de un -13.5% a un -0.2%. Los pedidos de bienes electrónicos continúan con su crecimiento sostenido, subiendo 3.1% este mes, siendo el rubro de mayor crecimiento.

Entorno Internacional (EE.UU.)



Inflación PCE se modera en junio

El índice de precios PCE cayó -0.1% mensual en junio, revirtiendo el alza de 0.5% de mayo y llevando la tasa anual a 3.7% desde 4.1%. La inflación subyacente subió apenas 0.1% mensual y 3.3% anual, moderándose desde 3.4%, en señal de que las presiones de precios continúan cediendo gradualmente.



Perspectivas

La semana confirmó una economía estadounidense que pierde algo de tracción: el PIB del 2T26 se desaceleró frente al trimestre previo, el consumo y el ingreso personal mostraron menor dinamismo, y la confianza del consumidor mostró resultados mixtos en medio de tensiones geopolíticas y expectativas de inflación por arriba del objetivo de la Reserva Federal, mientras la Fed optó por mantener su tasa pese a la disidencia hawkish de tres de sus miembros. La moderación de la inflación PCE ofrece cierto alivio, aunque no suficiente para modificar el sesgo cauteloso del Comité. La semana entrante el foco se traslada al mercado laboral, con la nómina no agrícola, la tasa de desempleo, JOLTS y la encuesta ADP como referencias clave para evaluar si la resiliencia observada hasta ahora se sostiene o empieza a ceder. De cara a la reunión de septiembre, actualmente esperamos que la Fed mantenga la tasa sin cambios, aunque no se descarta la posibilidad de un incremento hacia adelante derivado de presiones persistentes en la inflación.

En México, los datos de la semana reforzaron un panorama de recuperación: el PIB oportuno repuntó con fuerza en el 2T26 tras la contracción del trimestre previo, el superávit comercial se amplió y el crédito bancario continuó sostenido por el consumo, en un entorno de reservas internacionales que se mantienen por encima de los 255 mil millones de dólares. La semana próxima la atención girará en torno a la decisión de política monetaria de Banxico, que se dará en un contexto de inflación elevada y una actividad que muestra señales de fortalecimiento. Hacia adelante, anticipamos que Banxico continuará con cautela, condicionando el ritmo de recortes futuros a la evolución de la inflación subyacente y al balance de riesgos externos, por lo que el comunicado y el tono del Banco serán tan relevantes como la decisión misma. A su vez, será relevante si la Junta mueve sus expectativas de inflación al alza, lo que podría reforzar un sesgo más cauteloso hacia adelante.